

La cobertura educativa primera condición para aminorar brechas

Bárcenas Pozos, Laura Angélica

2016-04

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/2427>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

LA COBERTURA EDUCATIVA PRIMERA CONDICIÓN PARA AMINORAR BRECHAS

**Por: Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos*

En el X Foro del Campo Estratégico de Acción, Modelos y Políticas Educativas que se llevó a cabo el pasado 18 de marzo en la Ibero Puebla, el profesor-investigador de FLACSO, Lorenzo Gómez Morín, hizo un señalamiento que a mi parecer fue importante y contundente. Dijo que este sistema educativo que había nacido hace casi cien años, se pensó para lograr la cobertura. Es decir, es ese momento se quería y pretendía que hubiera una escuela en cada rincón del país y que todos los niños y adolescentes pudieran asistir a la escuela.

Si cuando se echó a andar el sistema educativo se pretendía que se diera servicio educativo a todos los niños y jóvenes que lo requerían, se supondría que casi cien años después esto tendría que estar completamente cubierto, pero ¿cómo estamos en este aspecto hoy en día? En el informe que el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) que dio a conocer la semana pasada sobre “La educación obligatoria en México. Informe 2016”, queda muy claro en el capítulo 1 que muchos niños y jóvenes, aunque no de manera preocupante, están fuera de la escuela. Los datos dicen que el 57.8% de los niños de tres años no están inscritos en la escuela, posiblemente porque las familias los consideran aún muy pequeños o porque sólo dos años de este nivel educativo son obligatorios. Mientras que el 11% de los niños de cuatros años están fuera de la escuela. Según este informe casi todos los niños del nivel primaria están en la escuela (98.6%) y en secundaria está el 87.6%, por otro lado en media superior se cubre al 57% de la población. Estos datos reflejan que estamos cerca de la universalización en algunos niveles educativos como primaria o secundaria, pero que en jardín de niños y media superior aún estamos muy lejos de lograr niveles dignos de cobertura. Existen diferentes motivos por los no se ha logrado la universalización en cuanto a cobertura, que están relacionados principalmente con la pobreza.

El mismo INEE en otros estudios ha reportado que niños de zonas indígenas, rurales o marginadas asisten con menor regularidad a la escuela que los niños de centros urbanos, igualmente a mayor escolaridad de los padres, hay mayor garantía del éxito escolar de los hijos. Otra condición es si los estudiantes trabajan, cuando lo hacen por 20 horas o más tienen menos probabilidades de éxito escolar que cuando trabajan jornadas menores o no trabajan. Y si

trabajan es porque son un medio de sustento de ellos y en muchos casos, contribuyen al ingreso de sus familias. Es importante tomar en cuenta que muchos de ellos no hacen trabajo remunerado, sino que hacen las actividades doméstica de limpieza y preparación de alimentos, en apoyo a padres y madres que trabajan o porque pertenecen a familias monoparentales y deben apoyar a sus padre o madre en estas labores.

Otro grupo de datos muestran que entre más condición de pobreza los niños que no asisten a la escuela son los más pequeños. Es decir, cuando se cruza a la población en pobreza extrema y la que menos asiste a la escuela encontramos que sólo el 50% de los niños en pobreza extrema asiste al jardín de niños, mientras que lo hace el 100% de los niños que pertenecen al grupo que no está en pobreza, ni es grupo vulnerable.

La primera condición para que se cumpla el derecho a la educación es que haya garantías para que los niños asistan a la escuela, es decir que haya escuelas y servicios educativos para todos. La segunda es que se mantengan en el sistema educativo entre un ciclo de formación y otro y la tercera condición es que los niños y adolescentes concluyan su educación básica primero, y la media superior más adelante. El indicador que muestra si estas condiciones se logran es la eficiencia terminal y sólo el 63.2% de los niños que ingresan a primaria concluyen el bachillerato. Así que todavía tenemos una tarea pendiente, pues si no hay cobertura en todos los sectores de la población y en todos los niveles educativos, seguimos generando una brecha mayor entre los que más tienen y los que menos tienen.

La autora es profesora de la **Universidad Iberoamericana Puebla**.

Este texto se encuentra en: <http://circulodeescritores.blogspot.com>

Sus comentarios son bienvenidos